

[China es el mayor contaminador del planeta, pero también se está alimentando más que otros países de la energía renovable. Mientras que el gobierno de Donald Trump retira a Estados Unidos del acuerdo climático de París, afirmando que perjudicará la economía estadounidense, Beijing invierte cientos de miles de millones de dólares y crea millones de empleos en energía limpia. China ha construido vastas plantas solares y eólicas, ayudando a impulsar el crecimiento de las principales industrias que venden sus productos en todo el mundo. “Incluso en China, donde el carbón es —o era— el rey, el gobierno todavía reconoce que las oportunidades económicas del futuro serán en energía limpia”, dijo Alvin Lin, director de política energética y climática del Consejo para la Defensa de Recursos Naturales (NRDC) en Beijing. Más de 2.5 millones de personas trabajan en el sector de la energía solar en China, en comparación con 260,000 personas en Estados Unidos, según el más reciente informe anual de la International Renewable Energy Agency. Recomendamos: China crece 6.9% de abril a junio, rebasa las previsiones. Mientras el presidente Trump promete poner a los mineros de carbón estadounidenses de vuelta al trabajo, China está avanzando en la dirección opuesta. El carbón todavía constituye la mayor parte del consumo de energía en China, pero Beijing ha estado cerrando minas de carbón y el año pasado estableció planes para recortar aproximadamente 1.3 millones de empleos en la industria. El gobierno chino también ha avanzado para restringir la construcción de nuevas centrales eléctricas de carbón. Por primera vez, la Administración Nacional de Energía de China estableció en enero pasado un objetivo obligatorio para reducir el consumo de energía de carbón. También estableció una meta para que la energía limpia satisfaga el 20% de las necesidades energéticas de China para 2030. Los analistas esperan que China alcance fácilmente ese objetivo. Greenpeace señaló en un informe a comienzos de este año que el consumo de energía limpia del país aumentó a 12% a fines de 2015. Las fuentes de energía renovable representan alrededor del 10% del consumo total de energía en Estados Unidos, según estadísticas oficiales. Para ayudar a alcanzar el objetivo de 2030, China está apostando mucho en la energía renovable. Se comprometió en enero pasado a invertir 2.5 billones de yuanes (367,000 millones de dólares) en generación de energía renovable —solar, eólica, hidroeléctrica y nuclear— para 2020. La inversión creará cerca de 10 millones de empleos en el sector, estima la Administración Nacional de Energía. China cuenta actualmente con 3.5 millones de empleos en energía limpia, por mucho, la cifra más alta en el mundo, según la International Renewable Energy Agency. El país ya se ha convertido en un importante fabricante y exportador de tecnología de energía renovable, al proveer cerca de dos tercios de los paneles solares del mundo. China también tiene un fuerte control sobre la energía eólica. Produce casi la mitad de las turbinas eólicas del mundo, a un ritmo de aproximadamente dos cada hora. El nuevo proyecto más activo de China es una gigantesca granja de energía solar flotante ubicada en la provincia oriental de Anhui. Lee: China 'ahoga' lentamente a Corea del Norte. Al cubrir cerca de 159 kilómetros cuadrados, es la instalación de paneles flotantes más grande del mundo. Tiene la capacidad de producir suficiente energía como para alimentar 15,000 hogares, según Sungrow Power Supply, la compañía que construye la granja. Muy apropiadamente, la granja solar flota encima de una zona inundada, alguna vez hogar de una fábrica de minería de carbón. La idea de flotar paneles solares está propagándose rápidamente en una industria que se enfrenta a un persistente problema: el espacio. “El gobierno no nos permitirá simplemente instalar paneles donde queramos”, dice Yao Shaohua, subdirector del proyecto. “Este lago no sería usado de otra manera, así que tiene sentido”. Inicialmente es más caro construir granjas solares en el agua que en el suelo. Pero los expertos dicen que los paneles solares flotantes pueden funcionar más eficientemente a largo plazo debido a que son

enfriados por el agua que está debajo. “Todo el mundo, incluyendo a China, está reconociendo que tenemos que luchar contra el cambio climático”, dijo Yao. “Estoy bastante seguro de que esto será una tendencia”. El creciente dominio de China en el sector ha tenido un enorme efecto en el mercado global. Los fabricantes aumentaron drásticamente la producción de paneles solares, impulsados por aproximadamente 42,000 millones de dólares en préstamos subvencionados por el gobierno entre 2010 y 2012, según el GW Solar Institute de la Universidad George Washington. El auge de los paneles chinos fue una de las principales razones por las que los precios mundiales cayeron 80% entre 2008 y 2013. Estados Unidos acusó a China de inundar el mercado y el Departamento de Comercio comenzó a imponer elevados aranceles a los paneles solares fabricados en China en 2012 con el fin de proteger a los productores estadounidenses. En junio pasado, Estados Unidos informó a la Organización Mundial del Comercio que podría imponer aranceles a las importaciones de paneles solares de otros países, argumentando que las empresas chinas habían abierto instalaciones de producción en otros países para evadir las restricciones a la importación. Lee: La 'luna de miel' entre China y Trump se acerca a su fin , La energía renovable es el futuro del continente africano]]]>

Leer más: [Expansión - Economía](#)